

entrevista

de las nuevas tecnologías.

Cuatro años después de su aprobación, ¿cómo se ha materializado esta RPT?

Ha determinado muy significativamente la organización y las políticas de personal. En ambos casos se trata de resultados espectaculares, que vienen a demostrar no sólo la eficacia de este documento como instrumento de gestión y de política de personal, sino su plena vigencia. La política de gestión de la UCLM ha sido objeto de alabanza y admiración en el conjunto de la Universidad pública. Incluso estamos observando ahora, no sin cierta satisfacción, que la Administración central está implantando determinadas políticas que nosotros pusimos en marcha hace ahora cuatro años. Esto denota su absoluta vigencia y eficacia tras estos cuatro años. Por esta razón, consideramos que puede resultar igualmente útil durante otro período de igual o mayor duración. Es cierto que, a la vista de los resultados, hay que realizar ajustes a las nuevas necesidades. Pero, en todo caso, consideramos que es un documento absolutamente vigente como principio organizativo y de política de personal.

Estructura flexible

Alude a unos resultados espectaculares en dos ámbitos, las políticas de personal y la organización. ¿Podría detallar algo más al respecto?

Sí, por supuesto. Sobre la organización, una de nuestras máximas prioridades radicaba en configurar una estructura flexible, con capacidad de adaptarse a las necesidades conforme fueran surgiendo. Para eso optamos por diseñar una estructura territorial que, básicamente, contemplaba la creación de unidades de campus en las áreas administrativas claves (alumnos, gestión económica y personal) para optimizar recursos que se destinan a mejorar cualitativa y cuantitativamente

te las plantillas de aquellos servicios que van orientados más directamente a los profesores, los investigadores y los alumnos. De esa forma, a través de la creación de las unidades de campus, las denominadas UGEC, UGAC y UGAD, hemos podido atender esta nueva etapa de expansión de la Universidad con un número menor de efectivos del que hubiera sido necesario si hubiéramos utilizado la estructura anterior. Esta reformulación ha permitido orientar los esfuerzos hacia la dotación y la creación de aquellas áreas que considerábamos estratégicas: las nuevas tecnologías, y aquellas directamente relacionadas con el profesorado, la investigación y los alumnos.

“La Estadística de la Actividad Productiva de las Universidades Españolas nos sitúa como la más eficiente del sistema público”

¿Tiene ejemplos concretos de los resultados de esta nueva estructuración?

Sin ir más lejos, ha hecho posible el reforzamiento del área de las nuevas tecnologías en el período 1999-2002 con la incorporación de 57 nuevos puestos de trabajo, lo que ha supuesto un incremento de la plantilla del 271 por ciento. Evidentemente, este esfuerzo ha posibilitado, entre otras cosas, reducir a la mitad el tiempo de respuesta del Centro de Atención al Usuario (CAU); abrir nuevas aulas de informática de libre uso para los alumnos, ampliando el horario de las mismas, hasta ofrecer medio millón de sesiones en este período. Asimismo, hemos podido atender las demandas de formación en nuevas tecnologías tanto de los profesores como de los alumnos. Nada menos que 1.100 profesores y 1.200 alumnos han pasado por las sesiones

de formación organizadas desde el área de Nuevas Tecnologías. Paralelamente, se han desarrollado 5.000 horas de videoconferencia, soportadas por cincuenta equipos; y se ha atendido al funcionamiento de los 2.068 equipos informáticos conectados en la red de la Universidad.

Uno de los colectivos prioritarios en esta nueva política era el docente e investigador. ¿Qué resultados se aprecian respecto al mismo?

No hay duda de que se ha hecho un importante esfuerzo para impulsar y reforzar la dotación de aquellas áreas y servicios que sirven de apoyo directo a la actividad docente e investigadora, como es el caso de las plantillas de laboratorio, que se han incrementado en

un 65,7 por ciento. También hemos colaborado decididamente con la docencia apoyando a los departamentos, que partían de una situación generalizada de contratos a media jornada y han pasado a una jornada del cien por cien. No quiero olvidarme del desarrollo que han ex-

perimentado dos unidades concretas en cuanto al número de efectivos: la Biblioteca, que ahora cuenta con setenta personas más; y la Unidad de Investigación, en donde se integran tanto los trabajadores directos de la Unidad central -con sede en Albacete-, como el personal que, desde las UGEC, realiza labores de apoyo administrativo-económico a los responsables de los proyectos de investigación; y con el personal que, con cargo a los proyectos, colabora con el desarrollo de las distintas líneas y proyectos de investigación. Eso ha permitido gestionar y atender todos los proyectos de investigación desarrollados desde la UCLM, un esfuerzo notabilísimo, sobre todo si se considera que el número de proyectos y ayudas ha pasado de 491 en 1998, a 1.305 en 2002.

El desarrollo de la Relación de Puestos de Trabajo también supuso